

La crisis del capitalismo y los cambios en el ciclo económico *

El análisis realizado por el economista soviético S. M. Mienshikov, sobre las particularidades del desenvolvimiento de la economía capitalista mundial durante el periodo de la posguerra, abarca sólo la etapa que va de 1946 a 1965. Desde entonces, el ulterior desarrollo de la reproducción capitalista ha registrado nuevas crisis cíclicas de sobreproducción, destacándose por su virulencia la crisis de 1974-1975 que abarcó por su extensión y profundidad al conjunto de la economía capitalista mundial, y la nueva depresión económica que aunque con cierto retraso, finalmente estalló a principios de 1980 en los Estados Unidos de Norteamérica, tendiendo a generalizarse —con diversos ritmos e intensidad— a la mayoría de los principales países industrializados del sistema y amenazando con impactar fuertemente a las economías de las naciones del llamado “Tercer Mundo”.

Estas nuevas situaciones creadas en el panorama económico internacional, podrían presuponer que la investigación hecha en el libro que ahora reseñamos ha perdido cierta vigencia. Sin embargo, este análisis sigue manteniendo actualidad e interés básicamente por dos motivos: 1) el examen de la evolución económica del capitalismo de la posgue-

rra permite ilustrar el hecho de que incluso en uno de los periodos de mayor reanimación de los ritmos de crecimiento económico y de desarrollo internacional de las fuerzas productivas, en la que proliferan los “milagros económicos” en diversos países (Japón, Alemania, Italia, etc.), el conjunto de la economía capitalista mundial fue incapaz de sustraerse a las leyes de su funcionamiento cíclico que va de las crisis de sobreproducción a nuevas crisis, pasando por los periodos de reanimación y auge; 2) el análisis de las nuevas modalidades que asume el ciclo económico en este periodo, encierra en germen, el surgimiento de nuevas contradicciones en el proceso de la reproducción capitalista que ya desde entonces anuncian la terminación del auge económico post-bélico y el inicio de un largo periodo de dificultades para la economía y de agudización de sus tendencias a la descomposición.

Durante el lapso de 1946 a 1965, es decir en 19 años a partir de la terminación de la Segunda Guerra Mundial, se registran cuatro crisis económicas que se presentan en 1948-1949; 1953-1954; 1957-1958; 1960-1961. Siendo las crisis de 1948-1959 y de 1957-1958, a juicio del autor, crisis cíclicas de sobreproducción, en

* S. M. Mienshikov, *La economía del capitalismo y sus contradicciones en la actualidad*. Ed. Suramérica, Bogotá, 1970.

las que llega a su término un ciclo y se crean las condiciones materiales para el inicio de otro nuevo, mientras que las crisis de 1953-1954 y la de 1960-1961, se caracterizan por ser crisis "intermedias" que si bien evidencian serios desajustes económicos y financieros que obstaculizan el desarrollo económico, no llegan a constituirse en momentos de rupturas irreversibles del auge. A diferencia de otros economistas marxistas, el autor considera erróneo caracterizar a la desaceleración del crecimiento económico y comercial y a la baja en los índices de la producción industrial ocurridas en la economía norteamericana de 1946-1947 como expresiones de la primera crisis de sobreproducción de la posguerra, ya que desde su punto de vista "la reducción de la producción en ese entonces no era una disminución cíclica corriente. Fue producida no por la repentina reducción de la demanda sobre la producción civil, sino, por la reconversión, es decir, por la restructuración de la economía de sus carriles bélicos a los preferencialmente pacíficos."¹

Desde una perspectiva de conjunto, la evolución de la economía capitalista internacional muestra nuevos rasgos que revelan cambios en las modalidades de manifestación del ciclo económico que tienden a agudizar sus contradicciones:

1) La tendencia a la sincronización del ciclo económico estimulada por la reconstrucción de

las economías industriales en la posguerra, la reactivación del comercio internacional y la acelerada exportación de capitales que llevaron a fortalecer los nexos económicos entre las diversas naciones y a entrelazar su movimiento cíclico.

2) La crisis y el auge post-bélico acentúan el desarrollo desigual. Si bien, en conjunto el ritmo de crecimiento promedio es elevado (5.4%), encontramos que en países como Italia, Alemania y Japón obtienen los más altos ritmos de crecimiento industrial, en Inglaterra se registran fluctuaciones débiles en un contexto de crecimiento económico lento, mientras que en los Estados Unidos se registran repuntes intensos pero poco prolongados en las tasas de crecimiento industrial.

3) Se observa un debilitamiento (principalmente en EUA e Inglaterra) en la producción de maquinaria y equipo que revelan que el proceso de renovación del capital fijo se efectúa lentamente, por lo que se hace difícil impulsar un auge sólido y prolongado. La amortiguación del ritmo de renovación del capital fijo que se acentúa después de 1953 tiende a acortar la duración del ciclo y a reducir la distancia entre una crisis y otra.

4) Se acentúa y cobra un carácter crónico el desempleo y la capacidad instalada ociosa que también tienden a hacer más frecuentes las depresiones y acortan o entorpecen las fases de reanimación y auge. En la misma dirección actúa la inflación, el elevado costo de la vida provocado por

los procesos inflacionarios y su impacto desfavorable sobre las condiciones de vida y de trabajo de la mayoría de los trabajadores, se convierten en uno de los rasgos típicos de la economía y en una de las bases materiales que exacerban la lucha de clases en el capitalismo.

En resumen, el autor señala que "Las crisis de sobreproducción después de la guerra fueron más débiles, se caracterizaron por dimensiones menores y por una

más corta duración de la reducción general de la producción. La depresión después de la crisis [...], casi no se observó en ninguna parte, aunque el desarrollo post-bélico en algunos países fue asimismo pródigo en periodos de un continuado estancamiento que interrumpía el auge industrial [...]. En cambio las fases de la reanimación industrial y particularmente del auge fueron en su conjunto más prolongados e intensos." EMILIO ROMERO POLANCO.

¹ *Op. cit.*, p. 11.